



SEMÁFORO MINERO

24 DE JUNIO, 2022

LAS BAMBAS ES LA MINA CON MÁS PARALIZACIONES EN EL MUNDO

En total desde el inicio de las protestas, la mina Las Bambas lleva detenida cerca de 550 días, es decir, más de año y medio por los bloqueos, lo que significa que a la fecha se ha perdido el 25% de su línea de producción.

Fuente: Gestión

PWC: MINERAS DEBEN INVERTIR EN MINERALES CRÍTICOS PARA NO ARRIESGAR LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA

Según el decimonoveno informe anual de PwC sobre las 40 principales empresas mineras, que examina las tendencias mundiales del sector, el éxito futuro dependerá de que las mineras mundiales puedan asumir un papel de liderazgo en la transición energética mundial hacia la energía limpia y sigan generando un valor significativo para sus accionistas.

Fuente: Proactivo

NUEVOS PROYECTOS MINEROS GENERARÍAN 190,000 PUESTOS DE EMPLEO AL 2031, SEGÚN ESTUDIO

Según el estudio "Impacto económico y social de la minería en el Perú Sureste – Apurímac, Cusco y Puno", presentado por el Instituto de Ingenieros de Minas del Perú (IIMP) y el Centro para la Competitividad y el Desarrollo (CCD), al 2031, con la ejecución de proyectos en cartera, se generarían 190,000 puestos de trabajo nuevos en esas tres regiones.

Fuente: Minería Hoy

MINERÍA REDUCIRÍA EN 10% LA POBREZA EN APURÍMAC, CUSCO Y PUNO

Ing. Darío Zegarra, Vicepresidente del Instituto de Ingenieros de Minas del Perú



Un reciente estudio presentado por el Instituto de Ingenieros de Minas del Perú (IIMP) y el Centro para la Competitividad y el Desarrollo (CCD), señala que la ejecución de 14 proyectos mineros distribuidos entre Apurímac, Cusco y Puno permitiría reducir la pobreza monetaria en 10% al año 2031.

Dicho estudio también apunta que estos emprendimientos, valorizados en casi USD 14 mil millones, generarían unos 190 mil puestos de trabajo en estas tres regiones, con lo que se llegaría a más de 420 mil peruanos empleados directamente por nuestra industria para inicios de la próxima década. Ello aparte de los múltiples encadenamientos productivos y recursos fiscales que se tendrían.

Considerando a los trabajadores y a sus familiares directos, estamos hablando de más de 1.7 millones de peruanos que se beneficiarían con estos proyectos en el sur peruano. Una zona realmente estratégica para el presente y el futuro del país, pues este lugar no solo cuenta con un importante potencial geológico, sino allí también se produce más del 50% del cobre nacional.

Precisamente el cobre, junto a materias primas como el litio, el níquel o el cobalto, serán claves para la denominada transición energética mundial y abandonar gradualmente los combustibles fósiles, uno de los principales causantes del calentamiento global. Y aquí el Perú tiene una excelente oportunidad para contribuir con esta noble causa e impulsar a su vez su desarrollo.

Sobre este tema la consultora PwC puntualmente indica que el éxito futuro dependerá de que las

principales empresas mineras a nivel global asuman un rol de liderazgo en la transición hacia las energías limpias en el mundo y generen un valor significativo para las partes interesadas.

Por lo cual, dichas empresas deberán alistarse para satisfacer las crecientes demandas de minerales críticos para la fabricación de tecnologías limpias. De acuerdo con las proyecciones disponibles, se prevé que para el 2050 la demanda anual de estos minerales alcanzaría los USD 400 mil millones.

En ese sentido, lograr que el mundo se acerque a la meta de cero emisiones de efecto invernadero, dependerá de que la industria minera incremente sustancialmente su producción, y a la vez se centre en aspectos claves como es el fortalecimiento de la confianza con diversos grupos de interés y comunidades para lograr la aceptación social.

En el caso peruano, vemos que uno de los principales retos para el avance de proyectos y operaciones mineras justamente será abordar seriamente el tema de la conflictividad social con una visión estratégica, que garantice en el mediano y largo plazo tanto el progreso de las poblaciones como la permanencia de las inversiones en nuestro país.

La idea es buscar soluciones con un enfoque de desarrollo territorial, que contemple las potencialidades locales y regionales, y estén alineadas con los planes nacionales. Y eso dependerá netamente de un consenso entre el Estado, las empresas y sociedad civil, con el respaldo de la academia.